

Una celebración con sabor a logro...

En los editoriales de números anteriores de esta revista, hemos ido reproduciendo párrafos de los mandatos de la Asamblea de matriculados que han acompañado la ardua labor de materializar lo que las mayorías habían votado.

También hemos mencionado cómo estas cuestiones del hacer de una gestión se fueron concretando, al tiempo que se desafiaban las difíciles circunstancias económicas que atravesó el país durante estos últimos años.

Quienes han leído los editoriales y han acompañado históricamente la saga que podríamos titular "sede en planta baja y a la calle", han podido seguir el proceso que durante meses se ha reflejado en una serie interminable de trámites, y que posiblemente originen una lectura no ajustada a la realidad de la situación, por la ansiedad que genera el ver finalmente la obra terminada y el objetivo cumplido.

Mientras se desarrolla una agenda de actividades que cubren los más diversos aspectos de la profesión e incluyen, entre otros, foros de traducción especializada, jornadas de las más variadas temáticas y la agenda de capacitación permanente, se multiplican los convenios de servicios al matriculado y se enraízan los vínculos con otras organizaciones de traductores del país y del mundo. Hemos logrado transitar el largo camino de selección de un proyecto adecuado a las necesidades funcionales de la institución y de los servicios que ésta presta al matriculado y a los usuarios de la comunidad, consumidores de los servicios profesionales de sus matriculados.

Desde hace varios meses estamos trabajando en la concreción de esta obra que materializará un sueño esperado desde hace mucho tiempo, sin

sacrificar por ello el crecimiento institucional y patrimonial, además de multiplicar el abanico de actividades que realiza el Colegio.

Por ello, y porque este año nos espera este acontecimiento especial, postergaremos la celebración de nuestro día, el Día del Traductor, para llevarla a cabo en nuestra nueva casa, en una fecha no muy lejana. El próximo 30 de septiembre nos encontrará a la espera de un festejo diferente, sin lugar a dudas, histórico, desde todo punto de vista, y tan real y contundente como lo es la profesión que ejercemos.

Sabemos que hay tiempos que la ansiedad no espera y sólo la mesura, el equilibrio y una firme decisión de no dejar nada librado al azar, puede lograr la acertada combinación de crear, construir y trabajar, para dejar de soñar y empezar a disfrutar.

Ya no hay lugar para preguntas tales como: ¿Qué hará el Colegio con la nueva sede? ¿Por qué la pre-inauguró y luego no hizo nada más?, ¿Cuándo se mudará finalmente el Colegio?

La respuesta llega, no en el momento en que todos hubiéramos querido sino en el que la cordura indicó como posible y así debía ser.

Queridos colegas, este 30 de septiembre agregamos a los saludos, la alegría y la expectativa de una víspera, que se prolongará hasta que la espera se convierta en realidad.

Queridos colegas, ¡Feliz Día del Traductor!

Consejo Directivo